

PABLO DE CUBA SORIA

Monsieur Ferlinguetti



Edición: Javier L. Mora
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña
Imagen de cubierta: “An Arbour”,
de *Hypnerotomachia Poliphili*

© Pablo de Cuba Soria, 2023
Primera edición: © Casa Vacía, 2023
Segunda edición: © Casa Vacía, 2024

www.editorialcasavacia.com

casavacia16@gmail.com

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 9798884159273

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

è una cosa mentale

LEONARDO

ERA MIL novecientos ochenta y Lezama y Virgilio ya no estaban, de ahí el soñar de Ferlinguetti —con un poco de silencio, algo de astucia y mucho de exilio— hacia Pensamiento ágrafo.

Es dos mil y monedas, y Polífilo y Finnegans aún duermen en las ondas de Escritura, por lo que ahora me asomo a la ventana donde Hypnos, cerbero de resonancias, pastor de realidades, hace mutis con los ojos.

Por cercanías de Alpha y Sueño —en la puesta en escena de ese personaje de novela en el que me he convertido— entona Prosa las sílabas que van pasando, oído adentro.

I



Con su bastón de almez, tantea Ferlinguetti
las puertas de Mente.

L LAMAD ME Ferlinguetti, por si ocasos. Porque en Velamen habita Anna Livia como un susurro.

GOLPES DE puerta en la Casa de Prosa. ¡Abre *la* ya, Malandra!

LUZ MARINA Plurabelle, con grandes pies, jorobea en el tepuén.

DOMUS MEUS, PIENSA lengua adentro y cierra la puerta. Alfred Jotha inicia el viaje de vuelta. Old Town de Oriente: son calles en Pensamiento. Grandma y Madre lo saludan donde la Grande Strada principia. Las oigo cantando *se* una a otra. Alfred Jotha sonríe y acelera el paso. “Ha envejecido, ¿verdad?”, pregunta Grandma. “El más hermoso de los nietos de Adán”, responde Madre. “¿Seguirá bajo faldas de aquella bandida?”, pregunta Grandma. “Ninguna *femme* se atrevería a resistírsele”, responde Madre. Viejo parvo de cabello antiguo. ¡Ay de ustedes, deslenguadas almas!, piensa Alfred Jotha y acelera aún más el paso para adentrarse en el sueño profundo de su mente. Con tal furia se aleja en balbuceos.

El Shabbat convoca a sus fieles. En Los Alpes nieva lento (calmo) y se ausenta el viento. ¿Quién?

POR CAMINITO de la vaca ¡mú! Albertine lezamea.

ISOLA DI San Michele, Venèsia. Para encontrar *se* con Ezra Pound —mínima lápida enyerbada: llegar al Tío Ez implica *escarbar*—, hay que padecer agudos zumbidos y picaduras de mosquitos. *Zzzzzz...* Hay que padecer, además, el peregrinar de rusos *olorosos* al panteón de Joseph Brodsky, su vecino en camposanto. *Zzzzzz...* Pound leía sus versos con la cadencia de un zumbido: su prosodia *zumba*.

GOLPECITOS *EN* la puerta, para despertar *la* en Sueño ágrafo. Con floreo filosófico se esfuma Ferlinguetti en sus falacias.

EN ORIENTE no hay casas contiguas: siempre un *alley* permite la división del amor, un *alley* siempre separa las almas. Oriente es el *town* de los *alleys*. La Grande Strada y sus bifurcaciones. Entre la bodega de Alfred Jotha y el taller de Artista está el Callejón de los Desflores. A Grandma y Madre les resulta imposible no sobrecogerse cuando están cerca. La prima van Goethem baila en claroscuros de Callejón de los Desflores. Artista suele gritar *le*: “Volveré a edificarte y serás reedificada, virgen de Oriente”. “Bailaré sobre tu tumba”, le diría Alfred Jotha desde

ventana opuesta. “Era flor de depravación precoz”, dice Grandma, mientras una brisa amable mueve cariñosa los lazos de su pamea.

CON LA cesta llena de *Phallus impudicus*, Cecilia Bovy canturrea en el bosque.

“MUCHO TIEMPO me he acostado temprano”. En toda la novela de Marcel Proust se leen más de dos mil veces las palabras *acostarse, siesta, pesadilla, dormir, sueño, ensoñación, soñadoramente...* El editor Humblot no entendió “que un señor pueda llenar treinta cuartillas para describir cómo da vueltas y más vueltas en su cama antes de conciliar el sueño”. Proust duerme a Escritura, la hace soñar.

—¿Y Ferlinguetti?

—Fue a donde Madame Chirade, por 2 litros de leche.

POR CALLEJUELAS de ciudad enferma, Ferlinguetti se evapora.

DEBO IGNORAR la sílaba del Yo, sus mutaciones. Niega *la* tres veces. Hay paga de gallos. En el tiempo remoto de su primera conciencia quiso llamar *se* Nadie. ¿Cómo ignorar *la*? Invoca las formas plurales ajenas al nos. Permuta *las*. “En la insulsez de

esa sílaba duerme la Risa”, le digo al oído, y penetro el estado febril que me lleva hasta Caronte. Caminan de espaldas a la cámara, en dirección opuesta a Callejón de los Desflores: Grandma y Madre se adentran en la *selva selvaggia* de Pensamiento. En noches impares y días festivos cenan allí, en el Café del Hotel Helsinki. “Señoritas, buenas noches, tenemos leche fresca de vaquita ¡mú! y, por supuesto, *paprika hendl*”.

A VECES me decía *Mme.* Mallarmé en la azotea conversable: —*Voilà, Monsieur*, también con Prosa vive el cuerpo.

EN UN trasatlántico de la Cunard Steamship Company, Henry James viajó de Liverpool a York. Era abril de 1899. El 25 del mismo mes, la editorial londinense Heinemann publicó *The Awkward Age*. Por razón desconocida, James regresó a Inglaterra el 11 de mayo, horas antes de que Harper, en Manhattan, pusiera a la venta la edición americana. A su muerte, ambas ediciones faltaban en su biblioteca de Lamb House.

NO HAY calles en los mapas. Hay calles en Pensamiento.

RUPIAS, RUBLOS, amores. Vi a las mejores generaciones de mi mente llamar *se* Ferlinguetti.

ALFRED JOTHA sigue su curso. Once en fila india: los mismos rostros, a excepción de Penúltimo. Cosas que pasan en Windsor, condado de Oriente. Cosas y eventos que pasan en Windsor: la lucecita encendida, la gasolinera, *killing me softly*, cuarenta y tres con cincuenta y siete... Once en fila india; tú, el primero. Porque Caronte se va a postular para alcalde. Que lo de las flores queda en manos de Grandma; en definitiva, ha estado ahí desde que abrió el negocio. Pero lo del carro fúnebre sí que no lo deja, Gordo de al lado ni muerto lo deja, y mira que los ha transportado fríos, patitiesos, algunos con cara de qué más da, de una orilla a la otra. Gordo de al lado toca su tuba como escolar difícil, y caen las luces.

PASO ES el paso de Ferlinguetti en Pensamiento.

LA EXPERIENCIA de las ciudades pertenece más a los olores y sabores que de ellas retenemos, que a lo poco o mucho que de ellas pueda guardar nuestra mirada. Es ante todo una experiencia de los perfumes, miasmas y alimentos que definen cada ciudad, que una memoria arquitectónica. Hugo creía que a cada barrio de París le correspondía un único olor.



“En *Paradiso Terrestre* alimento a los vivos”, canta mientras se pierde en el paisaje de tumbas, a un costado de la iglesia de San Cristoforo. Se llama Virginia.



“Otras veces, así como Eva nació de una costilla de Adán,
una mujer nacía mientras yo estaba durmiendo”.



Pensamiento ágrafo, veterano de todas las guerras.



Largo rato estuve parado tras ella. No pretendí que hablara;
sin embargo, jamás habló.

ÍNDICE GENERAL

Era mil novecientos ochenta... / 9

I / 11

II / 29

III / 51

IV / 71

Finale / 91

Índice de fotos y pies / 97